

CUARESMA, MISIÓN Y ANUNCIO DE PERDÓN



La cuaresma es un tiempo litúrgico fuerte en el cual la Iglesia nos sale al encuentro para proponernos un alto en el camino y revisar nuestra vida de fe y nuestro actuar cristiano frente a las cosas de cada día.

Esta cuaresma es una nueva oportunidad que Dios nos da para reemprender el camino de la conversión, que también significa: amor y perdón, actitudes claves para una vivencia cristiana más auténtica.

Juan Pablo II dijo hace unos años con motivo de la celebración del Domund, que “la misión es esencialmente anuncio del amor, de la misericordia y del perdón de Dios”, tan necesarios, en especial, porque nos encontramos sobrecogidos por la violencia desatada por todas partes: terrorismo, asesinatos, violencia de género...etc. Existen ambientes en que el aire que se respira es de muerte y violencia, de ojo por ojo, de ataque y ausencia de diálogo. También nos dijo el Papa en esa ocasión, que “contemplando la Cruz aprendemos a vivir en la humildad y en el perdón, en la paz y en la comunión”. De esta forma la misión para nosotros hoy, se convierte en amor, paz y comunión.

También dijo Juan Pablo II en esa ocasión, que “el diálogo está profundamente ligado a la voluntad del perdón, porque quien perdona abre el corazón a los demás y se vuelve capaz de amar, de comprender al hermano y de entrar en sintonía con él”.

La misión es paz. Cristo Resucitado se la desea a sus discípulos. La Iglesia, fiel al mandato de su fundador, continua hoy con su misión de paz allí donde impera la violencia y las rivalidades culturales, étnicas o de religión.

Así, el perdón está en el corazón de la misión cristiana, la cual es anuncio del amor de Dios que es capaz de hermanar a los hombres de todas las razas y culturas.

Los misioneros viven a diario los conflictos, el desamor... y se ven obligados a evangelizar impartiendo perdón para restablecer la unidad en la comunidad cristiana.

En Africa muchos misioneros viven a diario la violencia y los enfrentamientos tribales, y tienen que proclamar con su testimonio la novedad del perdón cristiano, que consiste en la participación en el amor de Dios. Cristo, nos dejó bien claro el nuevo mandamiento: “amaos unos a otros como yo os he amado”.

Este es el estilo de misión que usó Cristo en su predicación. En su vida, nadie se atrevió a tachar su mensaje de imposición o de falta de respeto por el otro. Para el cristiano, la cruz es hacerse nada por amor, es dejarse herir, abrir los brazos indefensos para invitarnos a entender el mensaje de Jesús.

En definitiva, se trata de aprender en la escuela de la Cruz y de la Resurrección de Cristo, la lección del perdón como camino privilegiado de la misión.

La misión de la Iglesia hoy está llamada a imitar la misión del mismo Cristo que fue una misión de amor, de paz, de diálogo, de comunión y de perdón. Los destinatarios de la misión: los hombres del mundo moderno, necesitan cada vez más, el encuentro con el Dios que tiene estas cualidades. El siempre está dispuesto al amor, al perdón y a la comunión. Somos nosotros los que tenemos que aceptar el plan de fe que Dios tiene sobre cada uno de nosotros.

Que esta Cuaresma nos haga ser más misioneros del amor y del perdón.

Valentín García - valensant2000@yahoo.es